

Andrés Felipe Correa (69596) - Juanita Noya (70286) - Valentina Cuellar (68611)

Guión literario:

**YA NO TE MOLESTES
CORTO SONOVISO**

PERSONAJES:

Carlos Eduardo Solarte

LUGARES:

INT:

Apartamento de Carlos

Baño

Sala

EXT:

Terraza de edificio

ACTO 1

INT. APARTAMENTO DE CARLOS/BAÑO - TARDE

Carlos Eduardo (20 años), alto, pelo naranja. Carlos se encuentra mirándose en el espejo de su baño. Su expresión es seria pero lentamente se torna en llanto, las lágrimas caen por su rostro y sus manos. Se acuesta en el piso y sus lágrimas caen hasta formar un charco a su alrededor. Coje fuerzas y se levanta, se dirige a su sala.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS/SALA - TARDE

Camina hasta una mesa y observa lo que hay encima de ella. Se encuentra a su derecha una tarjeta de mejórate pronto, un ramo de flores con su recibo junto a las llaves de su apartamento. Al otro lado de la mesa, a su izquierda, una jeringa, una cuchara que encima tiene un cristal dentro de una bolsa transparente, un encendedor y una tela elástica, se trata de heroína.

Carlos pasa su mano por encima de los dos objetos, dudando de que objetos escoger, lentamente la baja hasta estar a punto de tomar los objetos a su derecha, pero en un movimiento rápido se arrepiente y toma los que están a su izquierda.

Una cara de arrepentimiento inminente aparece en la cara de Carlos, sin embargo, continúa con su gusto culposo impulsado por su adicción y se dirige nuevamente al baño.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS/BAÑO - TARDE

Carlos, ingredientes en mano, se observa en el espejo, antes de ponerlos en el mesón del baño. Abre la bolsa que contiene el cristal, lo pone encima de la cuchara que sostiene con su mano derecha y la calienta usando el encendedor. Una vez el cristal esta derretido Carlos toma la jeringa con su mano izquierda y la llena con el contenido de la cuchara.

Carlos se amarra la tela alrededor de su brazo derecho para hacer un torniquete y finalmente inyecta la heroína usando la jeringa.

Luego de inyectarse y antes de sufrir los efectos de la heroína, Carlos camina hacia la sala, al llegar a esta solo se tira en el piso para iniciar con su viaje astral.

ACTO 2

INT. APARTAMENTO DE CARLOS/SALA - TARDE

Carlos se recuesta en el piso lentamente, terminando boca arriba y tan pronto como toca el suelo comienza a rodearlo un mar de colores, expandiéndose por todo el lugar. En un instante, peces se acercan a él y dan vueltas alrededor de Carlos, quien los mira con duda y sospecha, frunciendo el ceño. Los peces comienzan a pellizcar y hacerle cosquillas. Un papel envuelto llega nadando igual que los peces, se dirige directamente a la boca de Carlos, él no lo detiene y se deja llevar. Cuando el papel llega a su destino se desenvuelve y revela su interior: es una gran sonrisa recortada de alguna revista. Los peces salen de escena nadando antes de que Carlos pudiera devolverles el favor.

Pronto, más colores deslumbran a Carlos, luces de colores recorren la habitación y se deshacen de toda tristeza que hubiera quedado en su cuerpo, la sonrisa de oreja a oreja en su rostro no tiene comparación.

Carlos se siente tan cómodo que no quiere dejar este lugar, desea estar anclado a él para siempre, expresa este sentimiento revolcándose en el mar de colores, tras su paso va dejando un rastro de sonrisas recortadas.

De repente distintos ojos de diferentes tamaños aparecen a su alrededor, parecen estar observando con pupilas en forma de espiral.

Su mirada se nota cada vez menos perdida, mira a su alrededor confundido y se levanta lentamente.

Cuando está de pie, cae confeti sobre él, pero no hay reacción alguna. La razón es que Carlos nota que algo está pasando. Los colores y las luces adheridas al piso comienzan a apartarse de

Carlos, incluso su sonrisa de papel se despega de su rostro y revela una cara de desilusión. Todos excepto él se dirigen en conjunto como cardumen hacia un solo lugar: La puerta principal del apartamento. Carlos observa como las luces y colores se adhieren a la puerta, la hacen ver llamativa, implora ser abierta.

Todo pasa a negro, no se ven más colores, o luces, o peces, o a Carlos.

ACTO 3

EXT. TERRAZA DE EDIFICIO - NOCHE

Se muestra la ciudad desde un lugar alto, Carlos mira fijamente al vacío y muestra ansias de tirarse sin embargo vuelve en sí siendo consciente de lo que estaba a punto de hacer, algo alarmado retrocede un poco para sentarse, piernas recogidas y espalda en contra de la pared de la que acaba de bajarse. Mostrando una cara de terror con ambas manos en su cabeza. Tras unos segundos de misera reflexión, Carlos se levanta un poco tambaleante y jorobado y se dirige a la salida de la terraza, a mitad de camino se detiene pues siente una vibración en su bolsillo del pantalón. Es su celular.

Carlos lo enciende y revisa que causa la vibración, son varias notificaciones de parte de su madre. Lo primero que ve Carlos es la cantidad de llamadas perdidas, suficiente para provocarle un ataque de pánico a cualquiera. Carlos baja la barra de notificaciones para ver el resto de lo que le espera. Son mensajes. Los mensajes bajan en una espiral desde la preocupación hasta la desesperación la hora en que se envió cada mensaje es cada vez más cercana: "Estoy esperando en el hospital", "Tu papa quiere verte", "Hay mucho tráfico?", "Dónde estás????????", "Responde el maldito teléfono", "Tu papá está en condición crítica", "Sabía que no vendrías pero tu papá enserio te necesita". Carlos está a punto de romper en llanto, lo único que ilumina su rostro es el brillo de la pantalla mientras que lee el último mensaje: "Ya no te molestes".

Carlos no logra mantenerse de pie, es demasiado para él. Para su fortuna hay una banca a su lado de la que intenta apoyarse con sus manos para no caer, para su desfortuna, no es suficiente y aun así sabe que caerá, por lo que se rinde a la gravedad. Se ve la cara de Carlos, presionada contra el suelo, el deseo de llorar fue demasiado para contenerlo.

FIN

-

YA NO TE MOLESTES